

CONCURSO DE RELATOS BREVES

VII MARXA-CURSA FAMILIAR PER LA VIDA

TERRASA, 24 OCTUBRE 2021

GANADOR

Tú, mi trofeo.

Encoges tu dedo gordo del pie, y yo ya sé que quieres dormirte, es tu modo de relajarte. Tu mano derecha para coger cualquier cosa, como si la otra no existiera. Tu postura para dormir y ese sonido que haces cuando Morfeo se apodera de ti. Después de 35 años con tu abuelo todo eso era más que conocido para mi... tan normal como el respirar. Lo extraño era verlo en ese ser, que eres tú, mi nieto, que has llegado a esta vida a hacer una carrera de fondo, o a ver como la hacemos nosotros por ti. Todos comenzamos en esta vida, sin necesidad de pistoletazo de salida, sin experiencia en nada, con la resistencia y los esfuerzos cargados al máximo. Sin competencia, sin adversarios. En la meta están los que te esperan con tanto amor e ilusión, los que durante nueve meses han deseado, que no hubiese obstáculos, que no tropezases con nada, que tu camino fuese un plácido viaje a esta vida llena de aventuras.

Al llegar a este mundo, nos rodean quienes serán nuestros escudos, los que nos intentarán evitar los fracasos, los que harán de tiritas en nuestras peores caídas. Nuestros seres queridos. Y así deberíamos irnos también. Rodeados de sonrisas y corazones llenos de amor.

Ahí empieza todo, mi carrera de fondo ha sido construir mi negocio. Un ADN que vino lleno de sacrificio, voluntad, lucha y perseverancia que me ha mantenido hasta hoy. Sin horarios, llevando las preocupaciones a casa, sin poder bajar la guardia.

Ahora es mi momento, tengo tiempo, para mí y para ti. Salí de esa carrera, que llaman laboral. El cansancio de los viernes ahora son 19 meses de sonrisas, de caricias inesperadas. 13kg de amor, que llenan cada poro de mi piel. Qué fuerza tienes! Eres un huracán, siento que puedes y podrás con todo. Eres pura energía. Tu mamá era más tranquila. También tenía yo 25 años y la compartí con las bisabuelas, esas que ahora también tú disfrutas. Nos están regalando más tiempo, aunque estén en el descuento.

Ahora a mis 57, llegas a mí y siento que hago más ejercicio que nunca, equivales a una clase de aquagym y Pilates juntas. Pero es un deporte que me encanta. Río, sudo, salto, bailo.. abdominales continuos ya que me lo tiras todo... cuando no quieres caminar, pesas, mis brazos siempre están para ti. Caminatas con el cochecito... Me supero a diario. Y curioso! No me canso. Acabo muerta pero contenta, al fin ahora entiendo a los adictos al gimnasio.

Ya no hay excusas para el deporte. Me mantienes en línea. Y qué feliz!

Concepción Sola Fiñana